VOCES DEL INSTITUTO GOBERNANTE

**Un poco de ayuda para la Oficina del Censo**

Una división de la agencia con fondos insuficientes lucha por recopilar los datos que necesitan los gobiernos estatales y locales. Lo que se necesita es una asociación público-privada.

17 de enero de 2019 • Marc Joffe



La sede de la Oficina del Censo en Suitland, Maryland.(Oficina del Censo)

Cuando la mayoría de los funcionarios gubernamentales piensan en asociaciones público-privadas, lo que suele venir a la mente es la construcción y el mantenimiento de la infraestructura. Pero el enfoque P3 podría aplicarse a muchas otras actividades gubernamentales. Uno de ellos es la recopilación de datos, y una operación federal con fondos insuficientes cuyo trabajo es de vital interés para los gobiernos estatales y locales ofrece una gran oportunidad para aprovechar los recursos del sector privado al servicio de un propósito público.

La División de Gobiernos de la Oficina del Censo recopila datos financieros sobre los gobiernos estatales de la nación, sus más de 89.000 gobiernos locales y sus más de 5.500 planes de pensiones públicos, así como datos de empleo y organizacionales del gobierno. Debido al colapso de los procesos presupuestarios del Congreso y la presión a la baja sobre el gasto discrecional no relacionado con la defensa, la división recibe fondos limitados, e incluso eso se ve interrumpido periódicamente por cierres gubernamentales. El resultado es predecible: niveles de servicio decrecientes y falta de inversión en nuevas tecnologías que podrían reducir los costos de recopilación de datos y mejorar su calidad.

En el sector privado, innovaciones como la computación en la nube y el aprendizaje automático permiten a las empresas utilizar menos personas para recopilar más datos con mayor calidad. Pero aunque los empleados de la Oficina del Censo aprovechan las nuevas tecnologías cuando pueden, las restricciones presupuestarias limitan la capacidad de la División de Gobiernos para adoptarlas por completo.

Esto es lamentable, dada la mayor demanda de información financiera del gobierno. Desde la Gran Recesión, muchos presupuestos estatales y locales han estado bajo presión. Algunas jurisdicciones han experimentado auténticas crisis fiscales. Esto ha aumentado las preocupaciones entre los acreedores y los supervisores estatales sobre la sostenibilidad financiera del gobierno. Estas partes interesadas necesitan más información sobre finanzas gubernamentales, y la necesitan más rápidamente que antes, al igual que los académicos y los analistas de grupos de expertos que monitorean las pensiones públicas, el gasto de Medicaid y otros puntos de presión fiscal.

La Oficina del Censo no puede mantenerse al día con estas crecientes necesidades. Las estadísticas suelen aparecer dos años después de que finalizan los años fiscales de los gobiernos. Si bien los datos agregados publicados por el Censo son razonablemente precisos, los datos de los gobiernos individuales, especialmente los más pequeños, están sujetos a errores importantes. Finalmente, los elementos de datos que reporta la oficina para cualquier entidad dada son insuficientes para el análisis de crédito municipal.

Los proveedores de datos de mercado, los investigadores académicos y los think tanks han llenado algunas de las lagunas en los datos del censo con una mezcolanza de informes y servicios. En muchos casos, estas alternativas se basan en datos extraídos de los informes financieros anuales completos presentados por los gobiernos estatales y locales. Los esfuerzos privados de recopilación de datos suelen ser duplicados y, por lo general, tienen una cobertura limitada.

El interés público en los datos financieros estatales y locales oportunos, completos y precisos estaría mejor atendido si los recolectores de datos privados y los proveedores de tecnología pudieran unir fuerzas de alguna manera con la Oficina del Censo en un P3. Por supuesto, las agencias gubernamentales contratan servicios a empresas privadas todo el tiempo, pero un P3 de recopilación de datos podría funcionar de manera diferente.

Una fundación, por ejemplo, podría pagar a una empresa privada para que desarrolle una nueva tecnología de recopilación de datos y luego aportarla a la Oficina del Censo. O empresas, departamentos académicos o organizaciones sin fines de lucro pueden recopilar datos en nombre de la oficina, financiando su trabajo con ingresos por suscripción. Los suscriptores podrían obtener datos enriquecidos o más oportunos por las tarifas que pagan.

Un primer paso hacia una recopilación de datos P3 sería el desarrollo de estándares de datos que puedan satisfacer las necesidades tanto de la Oficina del Censo como de los participantes no gubernamentales. Estos estándares deben basarse en XBRL (eXtensible Business Reporting Language, que utilizan las corporaciones para los estados financieros trimestrales y anuales que deben presentar a la Comisión de Bolsa y Valores).

Ya hay señales de progreso en este frente. XBRL US, el organismo de estándares que administra XBRL a nivel nacional, ha establecido un Grupo de Trabajo de Modernización de Divulgación Estatal y Local que incluye organizaciones sin fines de lucro, académicos, empresas y organismos gubernamentales, incluida la Oficina del Censo. La tarea principal del grupo de trabajo es crear una taxonomía de informes que consta de elementos de datos financieros requeridos por el Censo, los analistas de finanzas municipales y los investigadores.

Una vez implementada esta taxonomía, podemos crear herramientas de recopilación de datos y generación de informes que reducirán la carga de trabajo de la División de Gobierno y, al mismo tiempo, producirán datos financieros estatales y locales más oportunos, completos y precisos, sin costo adicional para el contribuyente.

**Marc Joffe**

Analista senior de políticas en la Fundación Reason